

Calculan que el ras de mar en la Playa del Cajío Provocó más de 60 Víctimas

Uno de los sitios más seriamente afectados por el huracán, en lo que se refiere a pérdidas de vida, fué la Playa del Cajío, en Güira de Melena. Personas que estuvieron allí en las últimas horas, han hecho un relato, que pone de relieve la intensidad de la tragedia: el ras de mar llegó a diez kilómetros tierra adentro y al barrer con unas trescientas viviendas y embarcaciones allí amarradas, provocó la muerte de más de sesenta personas, entre moradores de la playa y obreros que trabajaban, unos como pescadores de langosta y esponjas y otros en la extracción de leña en los cayos próximos a aquel lugar.

La intensidad de esta tragedia fué descrita anoche por José Pérez Bara, vecino de la calle Martí 103, en Güira de Melena. Este joven, que es despedidor de la ruta 36, en el paradero de la Vibora y que cooperó con la brigada de la Cruz Roja en el salvamento de algunas familias que lograron escapar con vida de la Playa del Cajío, es portador —según nos afirmó—

del clamor popular en aquella localidad. Piden los damnificados, hombres, mujeres y niños, la urgente atención del Gobierno para solucionar la falta absoluta de alimentos, vivienda y ropas. No hay superviviente de aquel doloroso cuadro que posea su vestimenta completa, puesto que perdió todo cuanto tenía.

José Pérez Bara visitó EL MUNDO acompañado del delegado político del barrio de Colón, Rafael Peña López. Revelando en su rostro la tristeza que le ha producido la suerte corrida por sus convencinos, muchos de ellos amigos suyos desde la infancia, Pérez Bara informó que las siete bodegas, la tienda de ropa, el Club Náutico del Círculo Familiar de Güira de Melena, la Asociación de Propietarios, la iglesia, la planta eléctrica propiedad del señor Ramón Rodríguez, valiosos yates y diversas embarcaciones menores, fueron barridos por el agua y el viento. Algunos marineros, en su afán de salvar sus botes, los amarraron a los cogollos de distintas palmas, a cuya altura llegó el agua.

Las casas, propiedad del doctor Miguel Angel de la Campa, doctor Antonio Rodríguez, Mariano Mora, doctor Adalberto Hernández, doctor Waldo Bacallao, doctor Rafael Enríquez, doctor Manuel Vergara, señor Benjamín Delgado, Luis Crespo y otros temporadistas más, fueron asoladas por el huracán.

Lo único que quedó en pie, fué el busto de don José de la Luz Caballero, que está situado frente a la casa donde radicaba la Escuela Pública de la Playa. Sin embargo, el busto del Apóstol Martí y la estatua del Indio del Cajío, desaparecieron.

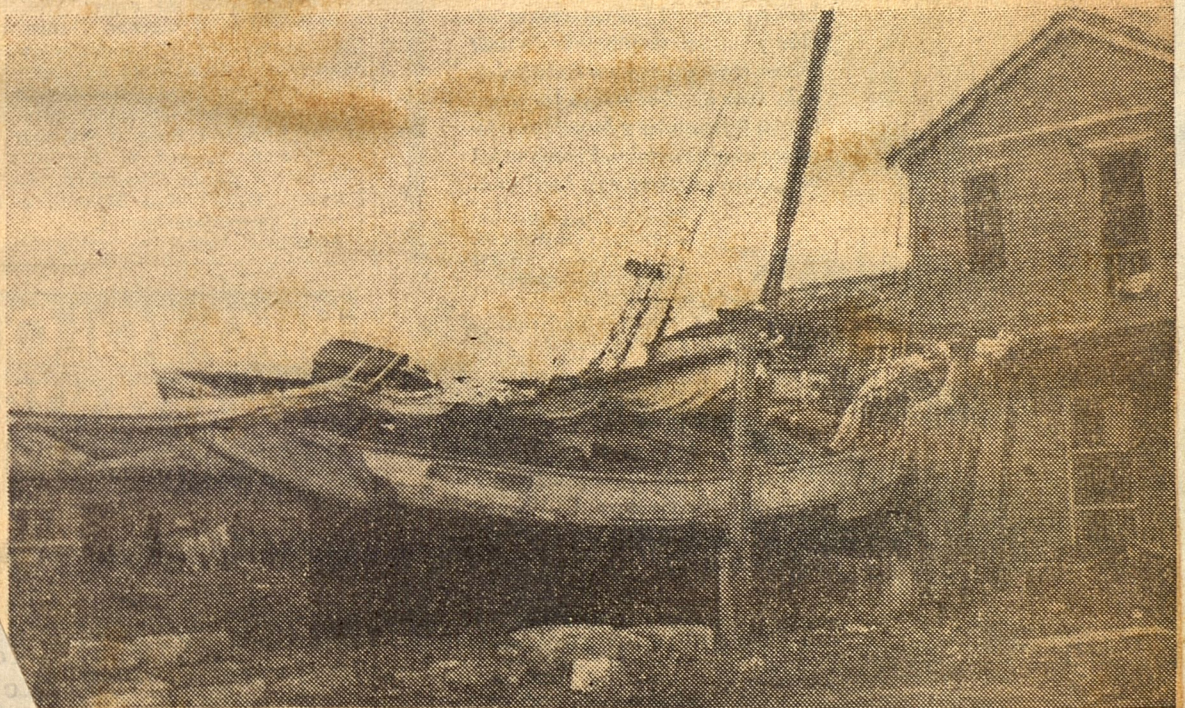
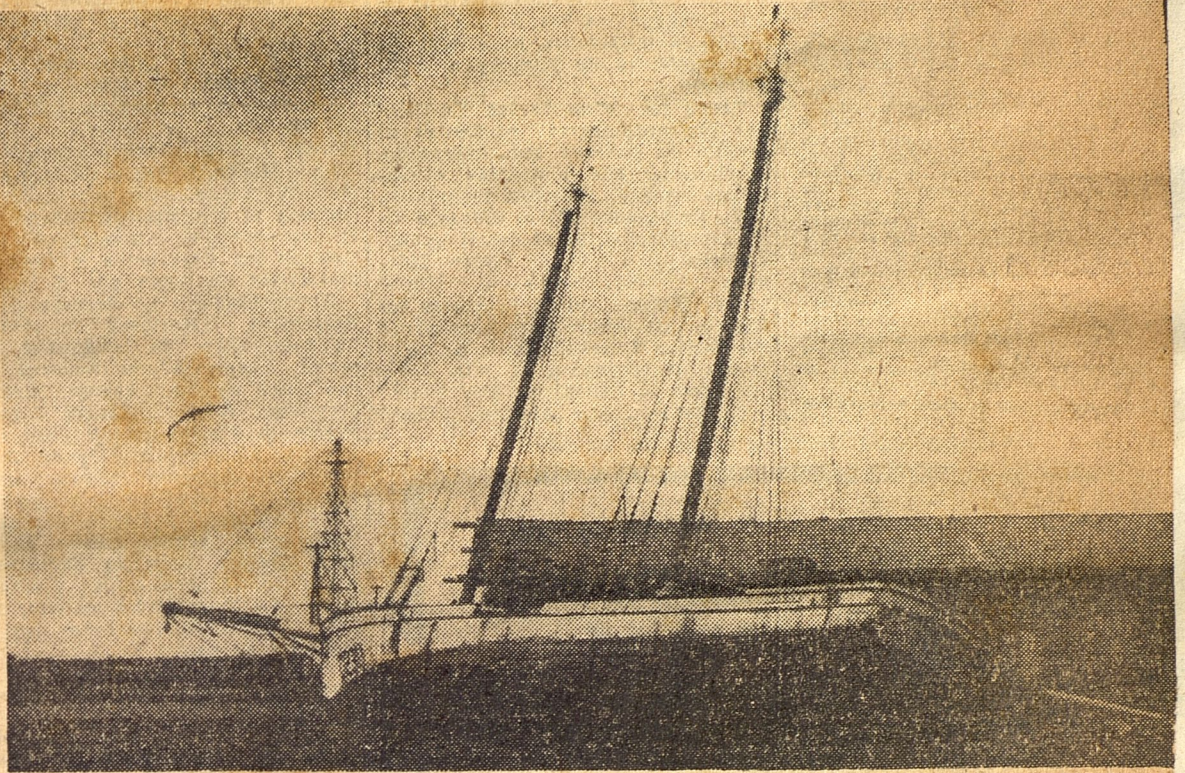
El hallazgo de un barco-tanque, que tiene 30 camarotes y que fué abandonado por su tripulación cuando ya tenía servida la mesa para el desayuno, según se supone de la mañana del día del ciclón, ha servido para que los vecinos de Güira y la Playa del Cajío hagan diversos comentarios. Ese barco, que según la documentación que se encontró, está matriculado en Aruba, Venezuela, está varado en una finca a diez kilómetros en tierra, por cuya razón deducen que a esa distancia y a una altura no menor de 15 varas subió el agua.

Indican los hombres que tienen experiencia marítima, como lo es el señor Rafael Peña, que es materialmente imposible —si no es por un ras de mar— que un barco del calado del que se trata logre cruzar toda la zona próxima al Cajío, que es de cayos y ensenadas.

M, Oct 21/44



CONSECUENCIAS DEL CICLON EN SURGIDERO DE BATABANO



la parte superior aparece la goleta Javierina, de dos palos, cargada con doscientas arrobas de
 do, que fué llevada cuatrocientos metros tierra adentro, en Surgidero. Al descomponerse el pes-
 el hedor que despide es insufrible. Abajo, la goleta Santa Bárbara, lanzada contra una casa,
 causándole graves daños. Esta nave quedó a doscientos metros de la orilla del mar.